

Elegir carrera en las penumbras

Expectativas sobre la continuidad educativa en estudiantes del nivel secundario platense en la pandemia: entre la ampliación, la reconfiguración y las desigualdades

Emilia Di Piero, Santiago Garriga Olmo y Ana Laura Marchel

Introducción

La masificación del nivel secundario y su obligatoriedad desde el año 2006 en Argentina han dado impulso a indagaciones sobre la continuidad de estudios en el nivel superior por parte de sectores sociales a los que anteriormente ese horizonte de expectativas les era ajeno. En ese contexto de ampliación, este trabajo se propone analizar la articulación entre los niveles secundario y superior mediante una investigación comparativa en distintos establecimientos secundarios de la provincia de Buenos Aires durante la pandemia, poniendo el foco en tres cuestiones: por un lado, en la comparación de las expectativas de estudiantes del último año de escuelas secundarias de diferente sector de gestión que, a su vez, atienden a distintos sectores sociales respecto de la continuidad de estudios en el nivel superior; por otro lado, en la incidencia de la

pandemia en la decisión sobre dicha continuidad; en tercer término, en las estrategias institucionales que llevan adelante las escuelas secundarias para fomentarla, desde la perspectiva estudiantil.

Partimos de un enfoque multidimensional y relacional de las desigualdades (Reygadas, 2004; Saraví, 2015) desde el cual buscamos comprender cómo el sector social, el género y las instituciones gravitan sobre la problemática de la articulación interniveles en la pandemia. Las preguntas que nos orientaron fueron: ¿qué diferencias existen entre las expectativas estudiantiles respecto de la continuidad de estudios superiores en relación con el sector social de pertenencia, el género y las instituciones educativas por las que transitan? ¿Cómo se reconfiguran dichas expectativas en el marco de la pandemia? ¿Qué expresan las miradas estudiantiles acerca de las estrategias de articulación internivel que llevan adelante sus escuelas?

Contextualización de la investigación y decisiones metodológicas

El presente capítulo se enmarca en una investigación¹ de corte cualitativo interpretativo en la que fueron entrevistados/as, durante el segundo semestre de 2021, 18 estudiantes del último año de una escuela de gestión estatal y una escuela gestión privada de la ciudad de La Plata y 13 estudiantes del último año de una escuela de gestión estatal y una escuela de gestión privada de la ciudad de Tandil. A su vez, en un estudio longitudinal sobre sus trayectorias se logró

¹ Proyecto “Políticas educativas, desigualdad social e inclusión: tensiones entre democratización y diferenciación en la articulación nivel secundario- nivel superior en pandemia” financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica entre los años 2021 y 2023 (PICT 2019-0971) radicado en el Grupo de Estudios Sobre Desigualdades Educativas y Sociales, del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales. El proyecto fue dirigido por Emilia Di Piero y sus integrantes fueron: Constanza Becerra Ankudowicz, Anaclara Burgos García, Matías Causa, Valentina Elias, Santiago Garriga Olmo, María Gabriela Marano, Ana Laura Marchel, Josefina Massigoge, Laura Rovelli, Carolina Scalcini, Claudio Suasnabar y Bárbara Torti.

entrevistar nuevamente a 16 de ellos/as en el año 2022. También se realizaron entrevistas semiestructuradas a directivos y docentes del último año en cada una de las escuelas en La Plata y en Tandil y a actores a cargo de la implementación de políticas de articulación a nivel provincial (Dirección General de Cultura y Educación) y nacional (Secretaría de Políticas Universitarias) y en las dos instituciones universitarias con mayor peso en cada localidad como son la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y Universidad Nacional del Centro (UNICEN). En el presente artículo nos concentramos únicamente en los hallazgos emergentes de las entrevistas a estudiantes en La Plata en 2021.

El trabajo de campo se desarrolló en la pandemia, durante la fase de Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio. Como consecuencia de la crisis epidemiológica, la suspensión de las clases presenciales en Argentina fue establecida a partir del lunes 16 de marzo de 2020 a través de la Resolución N° 108/2020 del Ministerio de Educación de la Nación, en el marco del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. A su vez, a inicios de 2021, se estableció el propósito de “volver a las aulas” bajo la idea de una “presencialidad cuidada” (Resolución CFE N° 386/21 y 387/21) y con ese objetivo se definieron distintas formas de retorno. En ese sentido, nos referimos a la elección de carreras “en la penumbra”, debido a que se trató de decisiones tomadas en un contexto algo distinto a la oscuridad que implicó el año 2020. En ese marco excepcional, nos preguntamos por las expectativas sobre la continuidad educativa por parte de estudiantes que transitaban un momento clave de sus trayectorias escolares: la culminación de sus estudios secundarios.

Como mencionamos, abordamos cuatro establecimientos de enseñanza secundaria ubicados en dos ciudades bonaerenses, La Plata y Tandil. Sin embargo, a los fines de dialogar con la temática del presente libro, en este capítulo nos circunscribimos al trabajo realizado en las dos escuelas de La Plata. Se trata de una ciudad con perfil administrativo y universitario que es, a su vez, la capital de la

provincia de Buenos Aires y se ubica a 60 km. de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Cuenta con una de las universidades más antiguas de Argentina, la UNLP, creada a principios del siglo XX.

Respecto de las dos escuelas, constituyen establecimientos de diferente sector de gestión (estatal-privado) que, a su vez, atienden a distintos sectores sociales. La escuela estatal cuenta con orientación en Ciencias Sociales, se encuentra en el margen del casco urbano de la ciudad y es pequeña. Muchos/as de sus estudiantes son “del barrio” y cursaron el nivel primario en el mismo establecimiento. La otra escuela es de gestión privada, se encuentra en un predio con un espacio verde amplio, no recibe ningún tipo de subvención² y es laica. Cuenta con tres orientaciones (Economía y Administración, Ciencias Sociales y Ciencias Naturales). A su vez, esta institución de doble jornada es de las más elevadas entre las escuelas secundarias de la ciudad y podemos indicar que se trata de una escuela de elite.

Estas instituciones presentan características socioeducativas heterogéneas entre sí, pero son homogéneas con respecto a la composición interna de su matrícula. Siguiendo la conceptualización de Saraví en torno a la escuela acotada y la escuela total, en nuestra investigación se aproximan al tipo ideal de escuelas totales, que se constituyen como actividad central en la vida, a las que asisten estudiantes de los sectores más altos, en el caso de las escuelas privadas, y escuelas acotadas, en donde la escuela es “una actividad más entre otras”, a las que asisten estudiantes de sectores populares y provenientes de hogares con bajo clima educativo³, en el caso de las estatales.

² Las escuelas de gestión privada en Argentina conforman un abanico amplio y heterogéneo: algunas reciben subsidios por parte del Estado o de congregaciones religiosas, lo cual redundaría en un abaratamiento de las cuotas que deben abonar las familias, mientras que otras no reciben subsidios y presentan cuotas más elevadas.

³ Se entiende por clima educativo del hogar, según la UNESCO, el promedio de años de escolarización de los miembros de 18 años y más. Disponible en <https://siteal.iiiep.unesco.org/ayuda/indicadores/descripcion>

A continuación, presentaremos el enfoque teórico y antecedentes de la investigación y seguidamente nos detendremos en los principales hallazgos.

Enfoque teórico y antecedentes: lentes para mirar las desigualdades en los niveles secundario y superior

Este capítulo se inscribe en la confluencia de distintas líneas de estudio del campo de la educación en Argentina: la tradición que aborda los procesos de desigualdad en el nivel secundario y los estudios sobre los primeros años en la universidad y educación superior.

Con respecto a la primera línea, el tratamiento de la desigualdad educativa es un tema recurrente en la investigación nacional. En los años ochenta se realizó en Argentina una serie de investigaciones empíricas que avanzaron en el análisis de las prácticas institucionales y caracterizaron al sistema como segmentado. Dichos estudios mostraron la constitución de circuitos diferenciados tanto en el interior del subsistema estatal como en el privado, y la correspondencia de tales circuitos con el origen social de los/las estudiantes. La desigualdad resultaba del acceso diferenciado a la distribución de los saberes socialmente relevantes (Braslavsky, 1985).

Desde aquellos planteos, la preocupación por la desigualdad educativa ha continuado presente. Al respecto, los trabajos de Tiramonti (2004) y Kessler (2002) aportan el concepto de fragmentación educativa, que pone el foco en las diferencias socioculturales en un sistema atomizado.

Asimismo, a partir de la Ley de Educación Nacional (LEN) n° 26.206 del año 2006, se corona en Argentina un proceso de expansión de la educación secundaria, como parte de una dinámica regional. En el caso argentino, la secundaria presenta un ciclo básico que comprende 1°, 2°, 3° año y un ciclo superior que incluye 4°, 5° y 6° y, a su vez, este ciclo cuenta con modalidades y orientaciones. Es en el ciclo orientado en donde, más allá de la ampliación, se evidencian los mayores inconvenientes vinculados con la terminalidad.

Con respecto a la línea de estudios acerca de la universidad y el nivel superior en América Latina, durante la ola de gobiernos progresistas “se incrementó la proporción de trabajadores con educación secundaria, pero también superior” (Benza y Kessler, 2021, p. 61). Esto ocurrió, principalmente, como resultado de la obligatoriedad y mayor cobertura del secundario, el aumento y diversificación de la oferta educativa de los estudios superiores y la mayor demanda de títulos educativos por parte de la población (Benza y Kessler, 2021). En el caso de las universidades argentinas existe un componente de “tradicción plebeya” asociado a expectativas igualitarias y al ascenso social a través de los estudios (Carli, 2012). En ese sentido, la universidad argentina se caracteriza como “amplia”: la modalidad de acceso mayoritaria es el ingreso directo sin cupo ni examen eliminatorio. Sin embargo, el alto nivel de acceso convive con la expulsión temprana (García de Fanelli, 2014). A ello se suma que el acceso se encuentra diferenciado según el nivel de ingresos de las familias y el tipo de educación superior, universitaria o no universitaria (terciaria) a la que acceden (Suasnábar y Rovelli, 2016).

En ese marco de masificación de la educación superior, el ingreso y la permanencia en ese nivel se consolidaron como temas de agenda de la investigación educativa, y en las últimas dos décadas se han desarrollado numerosas investigaciones que ya conforman un subcampo de estudios sobre esta problemática en Argentina (García de Fanelli, 2014; Araujo, 2017; Bracchi y Marano, 2010; Ezcurra, 2011; Carli, 2012; Gluz, 2011; Tedesco, 2014; Gorostiaga y Cambours de Donini, 2016; Marano, Molinari, y Vazelle, 2017, Pierella, 2019; Santos Sharpe, 2021; Vercellino y Pogré, 2023).

En este capítulo, se parte del diagnóstico de dos niveles educativos atravesados por ampliaciones y desigualdades y se busca aportar a la problematización de esta problemática en un tiempo y espacio específico: la pandemia en la Ciudad de La Plata.

Seguidamente caracterizamos los niveles secundario y superior en La Plata a partir de la información estadística disponible.

Algunas precisiones sobre la matrícula y oferta local en ambos niveles

Las entrevistas a estudiantes de sexto año de los colegios secundarios de La Plata fueron realizadas durante el segundo semestre de 2021, año caracterizado por la alternancia entre la virtualidad y la presencialidad distribuida en “burbujas”, que implicaba que distintos grupos al interior de una misma división escolar alternaran semanalmente la asistencia para garantizar una menor cantidad de personas presentes simultáneamente en el aula y reducir así el riesgo de contagio. Respecto de la ciudad de La Plata, en este apartado caracterizamos la matrícula de estudiantes del último año de secundaria, la matrícula y oferta educativa del nivel superior y la cantidad de ingresantes a la UNLP, entendiendo que se trata de la institución universitaria más reconocida de la ciudad.

En el siguiente cuadro presentamos la matrícula anual de sexto año de secundaria en la ciudad de La Plata entre los años 2019 y 2021.⁴

Matrícula anual de estudiantes de 6to año del nivel secundario en La Plata (2019-2021).

| Año | 2019 | 2020 | 2021 |
|----------------|-------------|-------------|-------------|
| Estatal | 4454 | 4656 | 5861 |
| Privada | 3386 | 3475 | 3847 |
| Total | 7840 | 8131 | 9707 |

Fuente: Elaboración propia en base a DGCE de la Pcia de Buenos Aires

Podemos observar que en 2021 la matrícula anual de sexto año

⁴ Alumno: aquella persona que se encuentra registrada en una unidad académica en una enseñanza sistemática. Una misma persona puede estar matriculada en varios servicios educativos.

<https://abc.gob.ar/secretarias/areas/subsecretaria-de-planeamiento/informacion-y-estadistica/informacion-y-estadistica/series#tab-953-3>

de la secundaria en La Plata fue en ascenso en términos nominales comparándolo al inicio de la pandemia, con un importante crecimiento del sector estatal.

En cuanto al nivel universitario en el país, la matrícula experimentó una sostenida expansión en los últimos diez años: entre 2012 y 2021 registró un crecimiento del 39,7% entre estudiantes de pregrado y grado y un incremento del 67,6% de nuevas/os inscriptas/os.⁵

En el caso de la UNLP, si miramos el trienio 2019-2021, encontramos un salto respecto del periodo previo (cuando la cantidad de ingresantes rondaba los 20.000). Particularmente el salto se produce entre 2019 y 2020, y en 2021 se alcanzan los 31.385 ingresantes:

| Indicador | 2019 | 2020 | 2021 |
|-----------------------------|--------|--------|--------|
| Ingresantes por primera vez | 20.718 | 26.259 | 25.756 |
| Ingresantes totales | 25.941 | 31.725 | 31.385 |

Fuente: Elaboración propia en base a SIU- ARAUCANO

Debido a que el salto se produjo en 2019 y se trata de un año pre-pandémico, podemos concluir que la crisis sociosanitaria no es el factor explicativo del crecimiento matricular. Por otra parte, el siguiente cuadro sintetiza la matrícula, oferta e instituciones por sector de gestión en el nivel superior platense para el año 2022:

| LA PLATA | Cantidad de estudiantes | | Instituciones educativas | | Unidades académicas | | Ofertas educativas | |
|-------------|-------------------------|---------|--------------------------|---------|---------------------|---------|--------------------|---------|
| | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado |
| Universidad | 88.864 | 9.052 | 2 | 2 | 18 | 11 | 152 | 94 |
| Terciario | 21.041 | 5.920 | 23 | 24 | 25 | 24 | 104 | 77 |

Fuente: Elaboración propia en base a <https://puentes.unq.edu.ar/#/>

⁵ Síntesis 2021- 2022 del Sistema Universitario Argentino, Departamento de Información Universitaria, Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación Argentina. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/sintesis_2021-2022_sistema_universitario_argentino_-_ok.pdf

En síntesis, con 181 ofertas educativas en el nivel superior no universitario y 246 en las universidades, se trata de una ciudad con un perfil notablemente académico en donde las propuestas de carreras son abundantes. Más allá de esto, veremos que no todos los estudiantes de sexto año de secundaria conocen esa copiosa oferta. A continuación, presentamos las desigualdades y reconfiguraciones en las expectativas de esos estudiantes próximos al egreso en el momento de la crisis sociosanitaria y sus miradas sobre las estrategias institucionales acerca de la continuidad de los estudios postsecundarios.

Elegir en las penumbras: la pandemia e incertidumbre en la decisión sobre continuar estudiando

La culminación de los estudios del nivel secundario constituye un punto de inflexión en la vida de los/las jóvenes, ya que termina una etapa fuertemente institucionalizada por el sistema educativo obligatorio. Respecto de las expectativas, tal como afirman Bendit y Miranda, “durante el último año de la educación secundaria, las expectativas a futuro se funden en un conjunto de procesos en donde se conjugan estructuras de opciones y deseos personales” (2013, p. 107). En este sentido, Dávila León y Ghiardo Soto (2005) señalan que “las aspiraciones nacen de condiciones sociales, de los mundos de vida que configuran esas condiciones; se nutren de cuentos que se han escuchado, de historias familiares, conocidas” (2005, pp. 117-118). También Ramírez García (2013) muestra la distinción entre aspiraciones y expectativas, considerando que las primeras superan a las segundas.

Al igual que Corica (2012), en nuestra investigación encontramos que las expectativas sobre continuar estudios superiores son generales, independientemente del sector social y de las características de cada escuela. A su vez, la mayoría de los/as estudiantes menciona que cambió su proyecto para el año siguiente a raíz del contexto pandémico. Dichas reconfiguraciones se produjeron en al menos

tres sentidos. El primero es que se menciona la cuestión vocacional ligada a la opción o reafirmación de la elección de carreras vinculadas a la salud como, por ejemplo, Enfermería.

En segundo término, encontramos reconfiguraciones vinculadas con un sentimiento de desorientación. Durante el siglo XXI se han desarrollado numerosas políticas destinadas a fomentar la articulación entre el nivel secundario y el superior, algunas de ellas se han orientado hacia estrategias de publicidad de las carreras en muestras, exposiciones o visitas guiadas a las facultades en las que se ofrecen (Scalcini y Torti, 2023). En ese marco, varias/os estudiantes sienten que, a causa de que, o bien no pudieron participar en muestras de carreras de nivel superior, o bien no quisieron participar de la modalidad virtual ni tampoco pudieron entablar un vínculo con sus docentes que les permitiera tener un contacto más fluido (debido a la modalidad “burbujas”), se perdieron la posibilidad de recibir información para decidir sobre qué hacer el año siguiente:

Me hubiese gustado ir a conocer la facultad y que te mostraban las carreras nuevas que había, porque siempre hablan de carreras que surgen y no conocí ninguna. (...) Tenía la oportunidad pero no lo tomé virtualmente porque me pasaba que con lo virtual me desconcentraba y me pasaba el hecho que tengo que estar en mi casa una hora para conectarme a un Zoom, me volvía deprimente. Entonces preferí que no (Manuela⁶, mujer, escuela privada, La Plata).

Me desorientó, yo ahora no sé para dónde ir. Si antes venía pensando, qué sé yo, antes de la cuarentena, venir acá en 6to, terminarlo tranquilamente y darme un tiempo para pensar qué estudiar, ahora no, porque tengo pensado rendir las materias de antes, hacer todo lo de este año y como que ya no sé qué hacer. (Bibiana, mujer, escuela estatal, La Plata).

⁶ Los nombres de los estudiantes son ficticios en pos de respetar el acuerdo de confidencialidad.

La sensación de desorientación es transversal e independiente del sector de gestión de las escuelas, si bien en la escuela privada se muestra un conocimiento sobre qué es lo que, debido a la virtualización, se perdió y en el caso de la estatal muestra una inespecificidad mayor. En consonancia con Núñez, Dallaglio y Santos Sharpe, observamos que la experiencia de la educación remota incide en la toma de decisiones y la imposibilidad de “estar ahí” (2022, p. 115) genera oportunidades disímiles.

Por último, en los casos de la escuela privada de elite se menciona un tipo específico de reconfiguraciones en relación con la limitación de experiencias posescolares internacionales que se pretendían realizar y se vieron impedidas por la pandemia. Como se muestra a continuación, cuentan con información precisa referida a programas, incluso posgrados y convenios internacionales:

Esto de la pandemia sí cambió el tema del posgrado y del convenio, que por ahí por pandemia no sé si se va a poder hacer, vamos a ver cuando esté en 2do o 3ro que ahí arranca más o menos esos intercambios. (Silvina, mujer, escuela privada, La Plata).

Es decir que, si bien la pandemia tiñe de incertidumbre la experiencia educativa del conjunto de estudiantes, el grado de incertidumbre es desigual. En algunos casos implica el desconocimiento completo de la oferta de nivel superior, mientras que en otros aquello que se dificulta es la posibilidad de realizar estancias internacionales o proyectar la realización de posgrados en el exterior.

De la certeza al eterno averiguar

Si bien los/as estudiantes de las escuelas acotadas señalan que seguirán estudiando una vez egresados/as, se trata de una decisión en la que se conjugan incertidumbres de distinto tipo: no definieron en dónde estudiar y, en algunos casos, a pocos meses

de terminar la secundaria, todavía se encuentran averiguando y evaluando opciones.

- ¿Ya tenés pensado y decidido dónde estudiar?
- No, todavía estoy averiguando.
- ¿Qué vas averiguando?
- Cuándo son las preinscripciones, en qué lugares se hacen (Paula, mujer, escuela estatal, La Plata).

Yo quería entrar a Enfermería pero estoy viendo ahora, estoy incurriendo porque no entiendo mucho de las facultades y todo eso. Y me interesaba entrar al ejército o suboficial que ahí puedo estudiar, una parte de enfermería puedo hacer o algo así (Rocío, mujer, escuela estatal, La Plata).

En este grupo, la posibilidad de continuar estudiando aparece cerca del final de la trayectoria en el nivel secundario, con menos información sobre el abanico de oportunidades que brinda el sistema en la educación superior gratuita, pública y disponible en la misma ciudad en la que viven y un cúmulo de incertidumbres acerca de qué estudiar y dónde. Muchas veces, las desigualdades se expresan en esta dinámica de “averiguación eterna” que, si bien no los deja completamente por fuera de la posibilidad de estudiar, tampoco les permite concretar esas expectativas.

En contraste, para los/as estudiantes de la escuela total la opción de estudiar en la universidad no compite con ninguna otra. De forma complementaria, la elección de una carrera es resultado de una suma de información abundante que les permitió elegir y conocer diferentes opciones con antelación antes de tomar una decisión, incluso en el contexto de pandemia.

Ya me inscribí. Voy a ser Licenciada en Historia. Hablé con mi amigo que estudia Profesorado en Sociología y él va a inscribirse en la Licenciatura y yo tenía pensado en segundo o tercer año inscribirme en el Profesorado de Historia también, rendir las

materias pedagógicas y las complementarias (Manuela, mujer, escuela privada, La Plata).

A su vez, indagar sobre las actividades que los/las estudiantes realizaron durante su paso por la escuela secundaria da cuenta de las maneras en que el capital cultural se actualiza y se entrena (Charlot, 2008). En este caso, se trata de una escuela en la que los/las estudiantes rinden exámenes finales de todas las materias a fin de año: una experiencia semejante a la evaluación universitaria y una modalidad de trabajo que no se interrumpió en la virtualidad. En las entrevistas, también mencionan la orientación de la escuela y resaltan la formación que reciben:

Al elegir la orientación Sociales estoy súper bien orientada, tuvimos profes y tuvimos materias que a mí me resultan súper interesantes y me dieron un montón de herramientas de comprensión de texto, de oratoria, un montón de herramientas para que yo elija Derecho también. (Sabrina, mujer, escuela privada, La Plata).

En esta escuela empiezan a construir algunos de los elementos que constituyen el oficio de estudiante universitario/a. Más allá del capital cultural de sus hogares, es la escuela la que conforma una subjetividad y una formación que condice con la formación universitaria.

Yo estoy acostumbrada a todos los años preparar finales para todas las materias (...) La verdad que es muy exhaustivo, yo me estreso mucho con el cole (Sabrina, mujer, escuela privada, La Plata).

Por último, más allá de que varios/as estudiantes de sectores populares manifestaron el deseo de continuar estudiando una carrera superior, resulta importante dar cuenta de que muestran

menos certezas también sobre otro aspecto: la posibilidad de terminar la carrera. En varias situaciones mencionan que se trata de una experiencia que harían “para probar”, es decir, por el valor de la experiencia misma, más allá de que consigan efectivamente egresar y contar con el título.

Burbujas pinchadas: escuelas privadas y apuestas a la ampliación de la sociabilidad en nivel superior

Una cuestión que aparecía en la escuela privada al referirse a la elección en el nivel superior se relaciona con la búsqueda de distanciamiento respecto del ámbito escolar de proveniencia, al que se consideraba una “burbuja”. En estos casos, la elección no estaba atravesada por la consideración de cuestiones estrictamente educativas sino más bien con expectativas vinculadas a nuevas redes de sociabilidad que el nivel superior podría habilitar.

Estoy muy acostumbrada a la burbuja de XX [escuela] y es como que no salgo mucho, como te digo, vivo a dos cuadras entonces puedo ir de acá para allá y todo el día como que vivo en la burbuja esta, como que me da miedo eso igual. A la vez quiero conocer gente nueva, todo. (Gabriela, mujer, escuela privada, La Plata).

Estos testimonios remiten a la definición de escuela total de Saraví, según la cual su misma fuerte homogeneidad social las convierte para muchos/as estudiantes “en una atmósfera agobiante e incluso asfixiante” (2105, p. 100). Como señala Giovine (2022, p. 225), es una apuesta a entrar en contacto con la “vida real” que les “da calle”. De ese modo, la universidad pública representa la oportunidad de “salir de la burbuja” y ampliar las redes de sociabilidad.

Circuitos desiguales

Ahora bien, en este análisis del momento de tránsito interniveles encontramos circuitos vinculados con dos dimensiones: la opción por superior universitario o terciario y la elección de instituciones privadas o universidades estatales. Con respecto a las menciones a las universidades privadas (Universidad Siglo XXI, UADE, Universidad Católica de La Plata) aparecen únicamente en el sector privado; lo mismo sucede con la posibilidad de realizar posgrados, las estancias en el exterior o la preocupación por el reconocimiento internacional que tienen los títulos.

Tengo un tema con la mitología griega y necesito estar ahí, yo necesito ir. Entonces tenía ganas de hacer un posgrado, la UADE tiene muchos convenios internacionales con otras universidades (...) Nada, no se puede comparar el plan de estudio de la UCALP con el de la UADE, además que el título de la UCALP a nivel internacional no tiene el mismo reconocimiento que el que tiene el de la UADE porque es muy chiquita la institución (Silvina, mujer, escuela privada, La Plata).

Asimismo, la valoración de la universidad pública entre los/las estudiantes de escuelas privadas también es atravesada por la ponderación de cierto prestigio de este tipo de universidades que las coloca en un lugar de jerarquía, vinculada sobre todo a determinadas carreras:

a la hora de ejercer mi trabajo tiene mucho más peso una universidad pública que una privada, depende de la carrera también, ojo. Yo personalmente, soy dueño de un hospital y tengo que contratar un médico de la UBA a un médico de la UADE, te contrato al de la UBA. (Silvina, mujer, escuela privada, La Plata).

Por otro lado, las menciones a nivel superior terciario (no universitario) aparecen únicamente en el sector estatal. Este fenómeno se encuentra relacionado con que, como han indicado Suasnabar y Rovelli (2016), existe una mayor representación de los quintiles de menores ingresos en el egreso de la educación superior no universitaria en comparación con los quintiles más altos, lo cual expresa una democratización paradójica (Ezcurra, 2020). En nuestro trabajo, observamos que se conforman dos tipos de circuitos en el momento de articulación entre nivel secundario y superior: por un lado, nivel secundario privado-nivel superior privado/estatal (universitaria), por otro, nivel secundario estatal-nivel superior estatal (terciario o universitario).

Estrategias institucionales de articulación internivel: la mirada estudiantil

Como indica Briscioli (2017), la dimensión institucional es central en tanto las condiciones de escolarización inciden en los recorridos: el pasaje por distintas instituciones podría facilitar u obstaculizar la progresión por la escolaridad. Desde el plano institucional, las dinámicas de segmentación educativa atraviesan, también, las capacidades institucionales para formular estrategias que favorezcan la continuidad de los estudios.

Al momento de problematizar la decisión sobre esta continuidad, los/las estudiantes mencionan el acompañamiento de actores escolares y extraescolares. Entre los actores extraescolares figuran redes de contactos personales, familiares o de amistad:

Mi abuela es psicóloga y el verano pasado hicimos un par de ejercicios orientativos; ella no me podía hacer la parte psicológica pero sí la parte orientativa por porcentajes y también derecho era una de las que me daba más alta. Este año decidí como para dar un cierre y juntar toda esa información y organizarme, hacerlo con una

psicóloga especializada en test vocacionales y el lunes que viene termino y me dará los resultados, la charla final y ya me inscribo. El año pasado estando en pandemia me dio mucho la posibilidad de investigar y de estar tranqui en casa y buscar (...) en las páginas de las universidades, las carreras, las materias, por internet. (Sabrina, mujer, escuela privada, La Plata).

En este caso también la pandemia es vista como una “posibilidad” para contar con más tiempo y realizar búsquedas de información online.

Entre las estrategias institucionales, valoran la participación en muestras virtuales de carreras:

En la UNLP fui, bah, no fui porque estamos en pandemia, fue online, que una chica y un chico que decían la diferencia entre profesorado y licenciatura y explicaban más o menos así que asistí con la profesora de proyecto y otros alumnos y chusmeamos como era y hacíamos preguntas y todas esas cosas (María, escuela estatal, mujer, La Plata).

A su vez, en el caso de la escuela privada destacan que no sólo se promueve la continuidad de los estudios superiores a partir de acompañar la elección de la carrera, sino que se fomenta el entrenamiento en las herramientas que se consideran necesarias para transitar ese nivel educativo, vinculadas a “aprender a estudiar” o rendir exámenes finales.

Esta dinámica nos muestra que la apropiación institucional de programas y propuestas es desigual y profundiza procesos de acumulación de ventajas y desventajas vinculadas con la información con que cuenta cada sector social. Así, las desigualdades se amplían en el interjuego entre el sector social de origen, las limitaciones u oportunidades dadas por la pandemia y la solidez de las propuestas institucionales.

Reflexiones finales

En este capítulo mostramos que las expectativas a futuro en relación con la continuidad educativa variaron (y fueron reconfiguradas) de una escuela a otra en un contexto atravesado por la pandemia y signado por procesos de segmentación educativa de largo alcance.

Por un lado, el trabajo mostró que las expectativas sobre la continuidad de los estudios en el nivel superior son generales dado que todos/a los/as estudiantes manifestaron intención de continuar estudiando. Al mismo tiempo, las expectativas fueron reconfiguradas a partir de la pandemia en tres sentidos: la sensación de incertidumbre y desorientación (debido a que habían perdido oportunidades mediadas institucionalmente de acceso a información –muestras de carreras, exposiciones, charlas–), lo vocacional (se afirmaron o reafirmaron las opciones por carreras vinculadas a la salud) y la limitación de experiencias internacionales (aspecto que sólo aparece en sector privado). En ese sentido, aun en este contexto de incertidumbre los/as estudiantes de la escuela privada sostuvieron ventajas relativas respecto a estudiantes de otro sector.

En el plano de la comparación interinstitucional, encontramos que los/las estudiantes presentan una mayor precisión en la opción de carrera, facultad y/o universidad en el caso del sector privado. Sin embargo, el clivaje sector estatal-privado no debe conducir a un reduccionismo ligado a concebir el sector de gestión como el atributo determinante, sino que las condiciones socioeconómicas de estudiantes distribuidos en escuelas homogéneas hacia su interior en un contexto de segmentación educativa actúan como atributo central a la hora de entender expectativas posescolares desiguales en términos de información y precisión en la elección. Con respecto al género, no encontramos que sea un factor que grave en relación con las desigualdades al momento de las expectativas sobre la continuidad de los estudios: como afirmamos anteriormente, las expectativas son generales.

A su vez, en relación con las expectativas de ingreso al nivel superior, las menciones a la educación superior de gestión privada aparecen exclusivamente en la secundaria privada, mientras que las menciones al nivel superior no universitario (terciario) hacen lo propio únicamente en sector estatal a las que asisten sectores populares. De ese modo, se conforman dos tipos de circuitos que producen y reproducen desigualdades en el momento de articulación entre nivel secundario y superior: o bien nivel secundario privado-nivel superior privado/estatal (universitaria) o bien nivel secundario estatal-nivel superior estatal (terciario o universitario).

Finalmente, junto con los condicionamientos vinculados a la clase social de origen, otro elemento central refiere a las estrategias de articulación que se impulsan a nivel institucional. A partir de la comparación interinstitucional, observamos que cada establecimiento otorga un sentido diferente a la problemática, y, en consecuencia, desarrolla prácticas y estrategias disímiles. Desde la mirada estudiantil, la apropiación de las políticas e iniciativas de articulación muchas veces recae sobre la voluntad de un/a docente o directivo que los/as llevan a exposiciones y muestras (cuya valoración es siempre positiva entre quienes llegan a participar), o difunde distintas iniciativas. De ese modo, las instituciones ejercen roles diferenciales sobre la configuración de expectativas estudiantiles: encontramos escuelas que promueven la continuidad y escuelas que dejan la elección librada a los recursos individuales extraescolares de cada estudiante. Quienes asisten a las primeras son justamente quienes cuentan con más recursos y experiencias en el nivel superior acumuladas en su entorno familiar o social general (personas con experiencia universitaria que los/las asesoran). Así, tanto la clase social de origen como las prácticas de las instituciones educativas inciden profundizando procesos de acumulación de ventajas y desventajas (Saraví, 2015) respecto de los caminos a seguir tras el egreso.

A modo de conclusión, la LEN corona un proceso que implicó el aumento de la matrícula acompañado por un crecimiento heterogé-

neo que lleva a la diversificación y conformación de comunidades desiguales. Esas desigualdades, amplificadas durante la pandemia, atraviesan las propuestas pedagógicas, los modos de regular el comportamiento, la existencia de espacios de participación estudiantil y también, como vimos, las expectativas y el grado de articulación con el nivel siguiente.

Bibliografía

Araujo, Sonia (2017). Entre el ingreso y la graduación: el problema de la democratización en la universidad. Espacios en blanco. Serie indagaciones, 27(1), 35-62.

Bracchi, Claudia y Marano, Gabriela (2010). El ingreso de los estudiantes en la Universidad: perspectivas, estrategias y actores. Lectura sobre las tensiones y desafíos a partir de una experiencia en curso. IV Encuentro Nacional sobre Ingreso a la Universidad Pública.

Bendit, René, y Miranda, Ana (2013). Trayectorias y expectativas de los egresados de la secundaria en Argentina. Documentos y aportes en administración pública y gestión estatal, (21), 93-123.

Benza, Gabriela y Kessler, Gabriel (2021). La ¿nueva? estructura social de América Latina: cambios y persistencias luego de la ola de gobiernos progresistas. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI.

Braslavsky, Cecilia (1985). La discriminación educativa. Bs. As.: FLACSO / Miño y Dávila.

Briscioli, Bárbara (2017). Aportes para la construcción conceptual de las “trayectorias escolares”, Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación, Costa Rica, v. 17, n. 3.

Carli, Sandra (2012). El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública. Bs. As.: Siglo XXI.

Charlot, Bernard (2008). La relación con el saber. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

Corica, Agustina (2012). Juventud y futuro: educación, trabajo y grupos familiares. Tesis de doctorado, Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires.

Dávila León, Oscar y Ghiardo Soto, Felipe (2005). Trayectorias, transiciones y condiciones juveniles en Chile. Nueva Sociedad, 200, 114-127.

Ezcurra, Ana (2011). Igualdad en educación Superior. Un desafío mundial. Los Polvorines: Editorial UNGS- IEC.

Ezcurra, Ana (2020). Educación Superior en el Siglo XXI. Una democratización paradójica. Escenarios globales y latinoamericanos. RELAPAE,(12), pp. 112-127.

García de Fanelli, Ana (2014). Inclusión social en la educación superior argentina: indicadores y Políticas en torno al acceso y la graduación. Páginas de Educación, Uruguay, Vol. 7, N°2, pp. 275-297.

Giovine, Manuel Alejandro (2022). Discursos y saberes dominantes. Cómo se educan los que mandan. Editorial Universitaria.

Gorostiaga, Jorge y Cambours de Donini, Ana (2016). Hacia una universidad inclusiva. Nuevos escenarios y miradas. Aique.

Gluz, Nora (2011). Admisión a la universidad y selectividad social: cuando la admisión es más que un problema de ingresos. Buenos Aires: UNGS.

Kessler, Gabriel (2002). La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires. Bs. As.: UNESCO, I.I.P.E.

Marano, Gabriela, Molinari, Bárbara y Vazelle, Marcelo (2017). La articulación entre la educación secundaria y la universidad: algunas reflexiones a partir de la implementación de políticas públicas en la última década. VIII Encuentro Nacional y V Latinoamericano La Universidad como objeto de investigación, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 3-5 mayo.

Nuñez, Pedro, Dallaglio, Lucila y Santos Sharpe, Andrés. (2022). Decisiones en la incertidumbre: elecciones de carrera y expectativas juveniles sobre su futuro (CABA, Argentina). En Nuñez, Pedro y Fuentes, Sebastián Estudiar y transitar la secundaria y el nivel superior. Rosario: HomoSapiens.

Pierella, María Paula (2019). Entre recorridos señalizados y caminos

cerrados: la transición entre la escuela media y la universidad desde la perspectiva de profesores y profesoras de primer año, Archivos de Ciencias de la educación. La Plata; Año: 2019 vol. 13.

Puiggrós, Adriana (2020). Balance del estado de la educación, en época de pandemia en América Latina: el caso de Argentina, en Dussel, Inés, Ferrante Patricia y Pulfer, Darío Pensar la educación en tiempos de pandemia, Entre la emergencia, el compromiso y la espera (compiladores). UNIPE Editorial Universitaria.

Ramírez García, Rosalba (2013). ¿Qué representa para los estudiantes de hoy adentrarse en la educación superior?, en Guzmán Gómez, C. (comp.) Los estudiantes y la universidad. Integración, experiencias e identidades. México: Consejo Editorial de Publicaciones.

Reygadas, Luis (2004). Las redes de la desigualdad. Un enfoque multidimensional. Política y Cultura (22), 7-25.

Santos Sharpe, Andrés (2021). Representaciones de cuatro carreras de la Universidad de Buenos Aires y su vínculo con el abandono de estudio. Revista Iberoamericana de Educación Superior; Año: 2021 vol. 12.

Saraví, Gonzalo (2015). Juventudes fragmentadas: socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad. México: CIESAS.

Scalcini, C. y Torti, B. (2023). Políticas de captación de matrícula y modalidades de ingreso en contexto: experiencias de la UNLP durante la pandemia. Actas de las Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, marzo de 2023.

Suasnábar, Claudio y Rovelli, Laura (2016). Ampliaciones y desigualdades en el acceso y egreso de estudiantes a la Educación Superior en la Argentina. Pro-Posições, 27 (3), 81-104.

Tedesco, Juan Carlos; Aberbuj, Claudia y Zacarías, Ivana (2014). Pedagogía y democratización de la universidad. Buenos Aires: Aique.

Tiramonti, Guillermina (comp.) (2004). La trama de la desigualdad educativa. Mutaciones recientes en la escuela media. Bs.As.: Manantial.

Vercellino, Soledad y Pogré, Paula (2023). Transiciones. Instituciones y subjetividades en los inicios de los estudios universitarios. Viedma: Editorial UNRN.